

01 - Mentiras creíbles

02 - La verdadera fe significa no tener dudas

Introducción:

A muchos nos han dicho que si realmente confiamos en Dios,

- nunca tendremos preguntas ni dudas.

Pero eso simplemente no es verdad.

- Incluso algunos de los más grandes héroes de la fe lucharon con las dudas.
- Uno de ellos fue Juan el Bautista.

La verdadera fe no significa no tener dudas.

- Significa elegir confiar en Jesús incluso cuando tenemos muchas preguntas.

¿Alguna vez has mirado a otro cristiano y pensado:

- “¡Vaya, lo tiene todo bajo control! Su fe es tan fuerte. Nunca parece pasar por momentos difíciles como yo”?

Y luego te comparas...

- Y tus propias dudas te hacen preguntarte si siquiera perteneces a la familia cristiana
- o si tu fe es lo suficiente fuerte.

Pero aquí está la verdad: eso es una mentira.

- Una mentira creíble, sí, pero mentira al fin y al cabo.
- Porque incluso el hombre de fe más fuerte y valiente, Juan el Bautista,
 - luchó con la duda.
- Piensa en esto:
 - El predicador apasionado en el desierto.
 - El hombre que bautizó a Jesús.
 - El que declaró: “¡Miren! ¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!”
 - Incluso él tuvo momentos en los que no estaba tan seguro.
- Así que si alguna vez has sentido que tus dudas te descalifican,
 - no estás solo.

Hoy vamos a ver por qué la duda no destruye la fe,

- y cómo responde Jesús cuando le presentamos nuestras dudas.

Bienvenidos a la semana 4 de nuestra serie: **Mentiras Creíbles**.

- Lo que vamos a desmentir hoy es la mentira creíble:
 - **La fe verdadera significa no tener dudas**

Vayamos al texto:

03 - Mateo 3:7-8 (NTV) 7 Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar, los enfrentó. «¡Camada de víboras!—exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira que se acerca? 8 Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios.

¡Juan era INTENSO!

- Quizás conozcas a cristianos así
 - Intensos en su amor por Jesús
 - A veces, quizás se pasan un poco.
 - Cuando recién me convertí, quería que todos aceptaran a Jesús
 - y si no lo hacían los mandaba al infierno sin misericordia
 - y me excusaba diciendo: “es que el cielo santo me consume.”
- Estos son los cristianos que parecen marcar el estándar de un cristiano verdadero.
 - Los que dan la impresión de tener una fe madura y sólida.
 - Ciertamente estas personas no tienen dudas.
 - Y nos hace cuestionar nuestra propia fe
 - comparándola con la de ellos.
 - Y todos, alguna vez o muchas, en nuestro caminar lo hacemos.
 - A mi me pasaba, por ejemplo, cuando empecé a estar en las reuniones pastorales
 - escuchaba a estos grandes pastores con títulos universitarios,
 - a un pastor Bryan, que tiene una mente super brillante,

- articulado,
- con una fe tan grande que de ser 50 personas
- en un garaje ahora lidera una iglesia de 8
campuses
- ¡A veces todavía los escucho y me pregunto si
estoy en su nivel de fe!

En los días de Jesús, ese supercristiano era Juan el Bautista.

- Este personaje estaba realmente apasionado en Jesús
 - y comprometido con la visión del reino de Dios.
- Veamos.

04 - Mateo 3:11 (NTV) 11 »Yo bautizo con agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

Tenía toda la razón:

- ¡Jesús es más grande!
- Su bautismo es mejor.

Juan el Bautista parece tenerlo todo bajo control.

- Parece saber más sobre Jesús que nadie.
- Parece ese “súper cristiano” que te hace dudar de tu propia fe.
- Pero cuando se encuentra con Jesús le hace su primera pregunta:

05 - Mateo 3:13-14 (NTV) 13 Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, 14 pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera. —Yo soy el que necesita que tú me bautices—dijo Juan—, entonces, ¿por qué vienes tú a mí?

No voy a entrar en detalles sobre esto, pero básicamente:

- Jesús tuvo que “cumplir toda justicia”
- Jesús tuvo que identificarse con los pecadores antes de poder salvarlos.

Lo que deducimos con esta pregunta de Juan a Jesús es:

- Incluso Juan el Bautista tenía aspectos de su doctrina que aún no comprendía del todo.

Puede que te sientas así hoy, y eso podría hacerte sentir “menos” cristiano.

- Pero no es verdad.

La verdad es:

(Punto 1)

06 - Nuestra doctrina puede estar en construcción sin amenazar tu salvación.

De hecho, siempre estará en construcción (como nuestras carreteras).

- Pero ¿que quiero decir con que “nuestra doctrina puede estar en construcción sin amenazar tu salvación”?
 - Que no necesitamos entenderlo todo perfectamente para ser salvos;
 - nuestra fe puede crecer mientras aprendemos.
- Para explicártelo mejor, demos un breve repaso del libro de los Hechos.
 - El mensaje básico del cristianismo primitivo:
 - Todos somos pecadores.
 - Jesús jamás lo fue; Él es en realidad Dios.
 - Jesús murió y resucitó.
 - Si te arrepientes y crees, serás salvo.
 - Jesús regresará algún día.
 - Toda otra doctrina puede estar en construcción.
 - No es necesario que lo tengas todo resuelto y bien entendido antes de que Dios te llame como suyo.

Así que tal vez Juan el Bautista no era tan perfecto como pensábamos después de todo.

- Pero no fueron sólo las cuestiones doctrinales las que lo hicieron menos que un superhéroe.
- También tenía preguntas más básicas sobre Jesús y su misión.

Volvamos a cómo Juan imaginaba a Jesús antes de conocerlo personalmente.

07 - Mateo 3:12 (NTV) Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Esto es cierto hasta cierto punto,

- Pero alguna vez te has preguntado:
 - ¿Qué quería decir Juan el Bautista con esto?
 - ¿Cual era la imagen de Jesús que tenía?
- Léelo de nuevo...
 - ¿A quién se parece la imagen que se ha creado?
 - ¡Al mismísimo Juan el Bautista!
 - (rudo, directo, sin filtros y hasta un poco dado a juzgar y a condenar)

Entonces,
(Punto 2)

08 - La duda a menudo surge cuando nuestra imagen de Jesús no coincide con la realidad.

La verdad, es que todos tendemos a crear a Jesús a nuestra propia imagen.

- Cuando descubrimos que es diferente en la vida real,
 - puede generar dudas.
- Cuando la mayoría de los estadounidenses imaginan a Jesús,
 - a menudo no imaginan al Jesús de las Escrituras,
 - sino más bien una versión cultural moldeada por el arte,
 - las películas y las preferencias personales:
 - Generalmente de piel clara,
 - con cabello castaño suelto,
 - ojos dulces y expresión tranquila.
 - Parece más un modelo europeo que un judío de Oriente Medio.
 - Para algunos, Jesús parece un patriota ondeando la bandera estadounidense.

El peligro es que cuando nuestra imagen de Jesús no coincide con la realidad,

- puede llevarnos a la decepción y a la duda,
 - tal como le ocurrió a Juan el Bautista.
- Él esperaba un Mesías intenso, directo y confrontador.
 - Alguien incluso más intenso que él.
- Pero Jesús, en cambio, era un siervo amable y tranquilo.
 - Bendecía a las personas.
 - Reprendía suavemente y con amor y misericordia.
 - Amigo de los publicanos y pecadores.

Por eso la siguiente pregunta de Juan tiene tanto sentido:

09 - Mateo 9:14 (NTV) 14 Un día los discípulos de Juan el Bautista se acercaron a Jesús y le preguntaron: —¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?

¿Entiendes la pregunta?

- Jesús y sus discípulos estaban “viviendo la vida al máximo”
 - Milagros
 - Grandes multitudes
 - Sermones esperanzadores
- Juan el Bautista y sus discípulos estaban luchando.
 - Juan estaba solo en prisión debido a su ministerio.
 - Lejos de las grandes multitudes
 - Su mensaje fue de juicio y condenación.
 - Lejos de los sermones esperanzadores de Jesús
 - Incluso dos de sus discípulos se habían marchado para seguir a Jesús.
 - ¿Eso le habrá dolido un poco en ese momento?

Volvamos a su expectativa de Jesús:

10 - Mateo 3:12 (NTV) Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Esto NO es lo que Juan el Bautista y sus seguidores estaban viendo de Jesús.

- Juan esperaba un Mesías que derrocaría a Roma.
 - Cuando Jesús no encajaba en ese perfil, la duda se apoderó de él.
- Sin embargo, Juan debía, y todos nosotros debemos tener esto en mente:
 - la fe significa confiar en el plan de Dios por encima de nuestras expectativas.

Es normal tener dudas y cuestionarte sobre ciertos aspectos.

- Incluso Juan el Bautista tenía algunas preguntas sobre la manera en que Jesús llevaba a cabo su ministerio.
 - Quizás tú sientas lo mismo.
 - "¿Dios, por qué no le dejas caer fuego a ese grupo de allí?"
 - "¿Por qué estoy luchando por la vida ahora mismo?"
 - A veces, como Juan, proyectamos nuestras expectativas sobre Jesús,
 - esperando que actúe según nuestras preferencias,
 - incluso políticas.
 - Juan esperaba que el Mesías se involucrara en la vida política de su tiempo y derrotara al imperio romano.
 - Hoy, algunos demócratas dudan de Jesús por la imagen que reciben de sus amigos republicanos,
 - y algunos republicanos no logran ver a Jesús con claridad porque su visión está más influenciada por la política que por la verdad bíblica.

Pero el verdadero golpe llega en el capítulo 11 donde...

(Punto 3)

11 - Juan enfrentó sus dudas más profundas en prisión—un recordatorio de que las temporadas difíciles ponen a prueba la fe.

12 - Mateo 11:2-3 (NTV) 2 Juan el Bautista, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a Jesús: 3 —¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?

Éste es uno de los versículos más impactantes del Nuevo Testamento.

- Juan el Bautista pregunta si Jesús es realmente el Mesías.
 - ¡¿QUÉ?!
 - Él es primo de Jesús.
 - Él es la voz en el desierto
 - Él nació literalmente para señalar a la gente a Jesús.
 - Él dijo: “Es necesario que Jesús crezca y que yo disminuya”.
 - ¿Y ahora lo duda todo?!
 - Nota histórica:
 - Con respecto a Mateo 11:3, el Comentario del Pilar del Nuevo Testamento dice:
 - Algunos sugieren que el propio Juan no tenía ninguna duda, pero formuló la pregunta para que Jesús tranquilizara a sus seguidores. Esta perspectiva era común en la iglesia primitiva y entre los reformadores... Pero sin duda es demasiado artificial.
 - En otras palabras: La verdad es que Juan el Bautista dudó.
 - Miró a su alrededor, a la mazmorra poco iluminada de la realidad,
 - y se preguntó si se había equivocado por completo.
 - La cima del ministerio se había desvanecido,
 - y su aislamiento le hizo repensar todo lo que alguna vez creyó.

Esto también es normal.

- Incluso Juan el Bautista tenía algunas dudas en su calabozo personal.
 - ¿Has estado ahí?
 - O ¿Estás ahí ahora mismo?

Así que déjame hacerte una última pregunta:

- ¿Crees que estas dudas significaban que Juan el Bautista había perdido la fe?
- La respuesta de Jesús a los discípulos de Juan nos da una pista:

13 - Mateo 11:4-5 (NTV) 4 Jesús les dijo: —Regresen a Juan y cuéntenle lo que han oído y visto: 5 los ciegos ven, los cojos caminan bien, los que tienen lepra son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia.

La respuesta de Jesús a Juan nos muestra que:
(punto 4, y último)

14 - Jesús no rechaza ni avergüenza por las preguntas sinceras; al contrario, nos guía de nuevo hacia la verdad y la evidencia.

En lugar de reprender a Juan, Jesús señaló la evidencia para fomentar su fe:

- los milagros que estaba realizando,
- las vidas cambiadas
- y las profecías cumplidas.
- Jesús no lo regañó por dudar,
 - sino que le mostró señales concretas de que el Reino de Dios estaba avanzando.
- Pero eso no es todo, le mando un recordatorio personal y alentador

15 - Mateo 11:6 (NTV) 6 —Y agregó—: Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí.

Deja que esas palabras penetren en tu mente. “...por causa de mí”

- No “por culpa de Satanás, ni de malas influencias, ni de malos amigos...”
- Pero “por causa de Jesús”
 - Jesús fue la piedra de tropiezo
 - Juan no estaba luchando con Satanás, sino con Jesús.
 - Estaba luchando con sus dudas

- debido a aspectos de su doctrina que aún no entendía bien.
- debido a que cuestionaba la estrategia de Jesús
- debido a su mazmorra personal

Y Juan no es el único.

- ¿Estás tú en su lugar hoy?
- Escuchemos nuevamente las palabras de Jesús:
 - “Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí.”

Para hacer eco de las palabras de **El prisionero en la tercera celda**

- (una novela profundamente reflexiva que explora la vida de Juan el Bautista en sus últimos días en prisión)
- por Gene Edwards:
 - “Cuando estés en el calabozo de las circunstancias de las que no puedes escapar, cuando estés en la celda donde no llega ningún milagro, te enfrentarás a la pregunta más importante de tu vida: ¿Amarás todavía a Dios?”

Déjame decirte algo importante:

- tus dudas no te hacen menos cristiano.
- Simplemente te hacen humano.
- Todos atravesamos momentos de incertidumbre,
 - y eso no invalida nuestra fe.
- Y esto es lo que Jesús dijo sobre él:

16 - Mateo 11:11 (NTV) 11 »Les digo la verdad, de todos los que han vivido, nadie es superior a Juan el Bautista...

Y eso fue en medio de sus dudas, no después de haber comprendido.

- Estas fueron palabras de afirmación, honra y reconocimiento,
 - a pesar de sus preguntas y dudas.
- Jesús no lo descartó por dudar; lo valoró profundamente.

Conclusión:

Así que no creas la mentira creíble de que la fe verdadera significa no tener dudas.

- La verdad de Dios es que:

- La verdadera fe no es la ausencia de dudas,
 - sino confiar en Dios incluso cuando la vida no tiene sentido.
 - Se trata de plantear esas preguntas difíciles sobre la doctrina y la teología.
 - Es batallar con Dios en esas áreas.
 - Pero se trata de abrazar los principios básicos del evangelio.
 - Se trata de hacer esas preguntas difíciles sobre la estrategia de Jesús.
 - y descubrir quién es en verdad.
 - Es exponer tus dudas en tu calabozo personal.
- Ya vimos que aún uno de los más grandes héroes de la fe,
- como Juan el Bautista, luchó con las dudas.
- Esto muestra que la duda y la fe pueden coexistir porque
- la verdadera fe no es la ausencia de dudas;
 - sino es elegir confiar en Jesús incluso cuando el corazón está lleno de preguntas,
 - sabiendo que Él no se aleja de nuestra incertidumbre,
 - sino que camina con nosotros en medio de ella
 - y nos guía de nuevo hacia la verdad con evidencias.